

José Edgardo Cal Montoya¹

“Una imagen nueva de las raíces de Guatemala”.²

Severo Martínez Peláez: Reflexiones sobre und legado³

Universidad de San Carlos de Guatemala

josecalmontoya@gmail.com

Liminar

Es para mí un grato honor compartir con los colegas de nuestra casa de estudios que fueron alumnos y conocieron al profesor Severo Martínez Peláez, algunas reflexiones que provienen de mis propias lecturas de sus escritos⁴ o de estudios que se han elaborado en torno a su primera y máxima obra.⁵ Por tanto, estas líneas que ahora compartiré con ustedes, son en realidad expresión de una lectura, desde mis intereses particulares de historiógrafo, del libro del Dr. Eduardo Antonio Velásquez Carrera con el cual tuve un feliz encuentro en el año 2002 cuando se había publicado todavía en dos folletos de la Serie “Documentos para la Historia” del Centro de

¹ Historiador. Realizó sus estudios de Doctorado en Historia de Europa y del Mundo Mediterráneo en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla bajo la dirección de los profesores Giovanni Levi y Bartolomé Yun Casalilla. Docente de los programas de Licenciatura y Maestría en Historia en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) e investigador del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) en la misma universidad. Profesor visitante del Postgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica.

² Martínez Peláez, “Introducción” 14.

³ El presente texto fue escrito para la presentación del libro: Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. *Severo Martínez Peláez, In Memoriam: La Patria del Criollo, un cuarto de siglo después*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala / Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 2008. Deseo dedicarlo a la memoria de Berta Lidia Ramírez Tenas.

⁴ Una relación bastante completa de los escritos del profesor Martínez Peláez se encuentra en: Velásquez Carrera 37-43.

⁵ Pinto Soria; Peláez Almengor; USAC-Facultad de Ciencias Económicas; Taracena Arriola; Murga Armas; Carrillo, Padilla; Lovell y Lutz.

Estudios Urbanos y Regionales. (USAC–CEUR). Ese año, en el que estaba escribiendo mi investigación de doctorado, me enfrentaba a la difícil tarea de referir en su primer capítulo un recorrido por el desarrollo de la historiografía guatemalteca, temática casi desconocida para mis profesores y tutores en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. El trabajo del Dr. Velásquez fue una contribución decisiva para poder dimensionar la cesura que significó la publicación de *La Patria del Criollo* para el desarrollo profesional de la investigación histórica en nuestro país, erigiéndose hoy día como una obra referencial para el desarrollo de las ciencias sociales en Centroamérica.

Como todo libro, esta iniciativa del Dr. Velásquez tiene unos antecedentes muy concretos en su trabajo: “José Severo Martínez Peláez: las raíces coloniales de la sociedad guatemalteca” publicado en la Revista *Estudios* de nuestra Escuela, en el que nos señala cómo la sólida intuición interpretativa del brillante profesor de Historia consecuente hasta el final de sus días con su ideario político, lo situó en el centro de la discusión sobre la cuestión de la Historia y del desarrollo económico y social de América Latina. (Velásquez Carrera, “José”). A este respecto, el Dr. Velásquez recoge uno de los aspectos de la introducción de la obra que para muchos de nosotros ha pasado desapercibido en nuestras lecturas: la invitación que hace su autor a los historiadores profesionales y aficionados para que aportaran una crítica de detalles y de fondo a su obra, con la que deseaba incitar un debate y una crítica necesarios no solamente para remozar su trabajo, sino ante todo, porque significaría, siguiendo las palabras del profesor Martínez Peláez, una “activación del pensamiento histórico tan abandonado entre nosotros por venerar la noticia muerta” (Martínez Peláez, “Introducción” 12). La publicación de este libro contribuye no solamente a proseguir un debate académico en torno a su obra que es nuestra principal obligación como docentes e investigadores, sino también a dimensionar la honda recepción y repercusión que tuvieron sus planteamientos para la Historiografía latinoamericana. Esta reunión es un espacio propicio para reconocer el esfuerzo del Dr. Velásquez por ofrecernos un panorama esclarecedor de la discusión desarrollada entre historiadores, sociólogos y economistas sobre las raíces coloniales y el desarrollo del capitalismo en las sociedades latinoamericanas, esfuerzo que

está también profundamente ligado a sus inquietudes intelectuales cuando cursara sus estudios de Maestría en Teoría Económica en la Universidade de São Paulo. Espacio formativo privilegiado que forma parte de sus “añorados días del Brasil” que le dio la oportunidad de descubrir y valorar más pertinentemente la recepción internacional de esta obra en la redacción de su seminario sobre “Historia económica de la urbanización en América Latina” (Velásquez, *Antecedentes* 13). y en el proceso de escritura de su tesis (Velásquez Carrera, *Desenvolvimento*). Al igual que su servidor, Eduardo tuvo que referir en este estudio algunos antecedentes históricos sobre el pasado de nuestro país que eran desconocidos para el lector académico brasileño (ver Martínez Peláez, “Introducción” 12). Circunstancia que para mí no puede ser más afortunada, porque gracias a este esfuerzo podemos contar hoy con un material que nos conduce a reconocer en *La Patria del Criollo* un legado historiográfico, que como he señalado en mi investigación de doctorado, (Cal, *Los estudios*) las nuevas generaciones de historiadores estamos llamados a valorar y preservar.

Hago votos porque este tipo de iniciativas sean un esfuerzo continuado y sostenido por publicar materiales que nos permitan valorar el enorme impulso que ha experimentado la investigación histórica en nuestro país a partir de *La Patria del Criollo*, constituyéndose también en una invitación para que procuremos las reediciones de trabajos que siguen siendo referenciales para los conocimientos existentes sobre el pasado de Guatemala. La edición mexicana de *La Patria del Criollo* junto a la reedición del libro del profesor Christopher Lutz: *Santiago de Guatemala : Historia social y económica, 1541-1773* por la Editorial Universitaria y de los libros del profesor Julio Castellanos Cambranes *500 años de lucha por la tierra* y *Aspectos del desarrollo económico y social de Guatemala a la luz de fuentes históricas alemanas, 1868-1885* con prólogo de su servidor, son esfuerzos que ya nos marcan el camino a seguir para consolidar el desarrollo de una Historia de Guatemala con pertinencia científica e incidencia social en la comprensión crítica de nuestro pasado.

El libro que hoy presentamos, deseo comentarlo a partir de tres aspectos que en el estudio de la Historiografía son decisivos para valorar sus alcances interpretativos para el desarrollo de nuestra disciplina: el contexto y condiciones de producción de la obra, los debates académicos y

políticos a los que se refirió su escritura que se relacionan con el itinerario vital del autor y sus alcances para nuestra comprensión actual de la realidad guatemalteca y centroamericana.

El contexto

Una lectura contextual de *La Patria del Criollo* debe remitirnos a una ineludible relectura de su introducción. En esta sección del libro, podemos redescubrir la incidencia que las condiciones políticas de la Guatemala de inicios de la década de los cincuenta –en las que se había roto el proyecto reformista de 1944 y se iniciaba la larga tragedia de la guerra civil– tuvieron en la experiencia personal y política de Severo Martínez Peláez para iniciar su escritura. La polarización ideológica que se vivió en nuestro país a raíz de la intervención de 1954,⁶ que algunos historiadores por encargo se empeñan fallida y afanosamente en negar,⁷ provocó una fractura social y democrática que hasta hoy no se ha podido restituir. *La Patria del Criollo* es propuesta por su autor como un ensayo sobre la Historia de Guatemala bajo principios metodológicos que se aplicaban por primera vez, en el que haciendo a un lado lo que el colega Luis Pedro Taracena denomina “el preciosismo por el pasado” (“La Historia” 35), ofrece –desde un empleo novedoso de los principios del materialismo histórico– (Urrutia 99) una Historia

⁶ El profesor Rhodri Jeffreys-Jones, uno de los principales historiadores del espionaje estadounidense, acota en su análisis sobre la gestión de Allen Dulles y la CIA: “El derrocamiento de los gobiernos de Irán y Guatemala en 1953 y 1954, respectivamente, simbolizó la edad dorada de las operaciones”. (215).

⁷ El sociólogo argentino Carlos Sabino, a quien las élites empresariales de extrema derecha que patrocinan a la Universidad Francisco Marroquín le encargaran la escritura de una Historia contemporánea del país que legitimara sus privilegios históricos y su discurso furibundamente anticomunista, sostiene que: “La potencia del norte, si bien dispuesta defender sus intereses y a enfrentar la amenaza comunista con decisión, no podía recurrir a cualquier medio para oponerse al régimen de Arbenz. Una intervención directa, abierta y unilateral, resultaba poco menos que imposible, pues hubiese creado el inmediato e intenso repudio de casi todas las naciones del continente, aislando a los Estados Unidos y debilitándolo en varios sentidos”. El intento del profesor Sabino por mostrar que Estados Unidos no intervino directamente en el derrocamiento del régimen de Jacobo Arbenz y que los intereses de la UFCO no se vieron involucrados en su “ofensiva diplomática” en la Conferencia Interamericana de Caracas de marzo de 1954, se queda sin sustentación al revisar el trabajo del historiador estadounidense Nick Cullather sobre la documentación desclasificada de la CIA acerca de sus actividades en Guatemala. En esta documentación, se afirma la existencia de una operación destinada a derrocar al gobierno de Guatemala denominada: *PBSUCCESS*, la cual, “marcó un cenit temprano en el largo historial de acciones encubiertas de la Agencia”, declaración que es coincidente con el planteamiento del profesor Jeffreys-Jones expuesto anteriormente. (Sabino 202, 208; ver Cullather 7).

‘interpretativa’ con plenas aspiraciones científicas, y ante todo, con pertinencia social. Severo Martínez indica con este “desiderátum” la conciencia que tiene del rompimiento que va a hacer su obra con el itinerario tradicional de la Historiografía guatemalteca, hasta esa fecha (1970), complaciente con el poder. Desde esta perspectiva, la entronización de las efemérides, en detrimento del pensar histórico, impide comprender los que él denomina: “los grandes hechos determinantes sobre el proceso social”. De aquí que se requiera una Historia que finalmente explique la vida colonial “haciendo referencia a sus fundamentos” (Martínez Peláez, “Introducción” 11). La Historia de Guatemala, pensada, reflexionada, investigada y escrita por Severo Martínez es la Historia que se refiere constantemente “al trabajo de los indios y ladinos menesterosos, a las diversas formas en que fueron explotados”. Una Historia, que pensada desde los humildes y postergados de la sociedad, consigue “remover la máscara bajo la cual se oculta el verdadero rostro de nuestra realidad colonial” (Martínez Peláez, “Introducción” 14) y que siempre ha sustentado ese falso patriotismo del imaginario criollo. La irrupción de estas perspectivas críticas sobre la Historia de Guatemala impulsadas por el profesor Severo Martínez Peláez asumían la existencia de minorías, que como hoy, siguen interesadas en mantener lo que él señalaba como “aquella ficción histórica de los valores y cultura nacionales”.⁸

El impulso decisivo que da *La Patria del Criollo* a la profesionalización de la investigación histórica crítica en Guatemala no se puede deslindar de su articulación con la visión del sector intelectual de la izquierda tradicional guatemalteca agrupada en el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) acerca de la necesidad de una revolución estructural en Guatemala; la que asida a la “vía nacional” propia de la etapa hegemónica de la interpretación soviética en el marxismo

⁸ Ver Martínez Peláez, “Introducción” 14. Los planteamientos de Severo Martínez sobre esta problemática, comparecen cercanos a los del historiador indio Ranahit Guha, uno de los principales impulsores de los “estudios subalternos”. Al referir la escritura de la Historia “al trabajo de los indios y los ladinos menesterosos [y] a las diversas formas en que fueron explotados” (ver Martínez Peláez, “Introducción” 12), planteó un análisis de la “mediación estatista” presente en la Historiografía guatemalteca, en la cual se pauta “lo que debe ser histórico” para el conjunto de la sociedad desde el imaginario liberal ladino y occidental impidiéndole a sus integrantes tener una relación sin condicionamientos con su pasado. (ver Guha).

latinoamericano,⁹ propugnaba la definición de un nuevo proyecto de nación que implicara una transformación radical del Estado guatemalteco que transicionara hacia el socialismo. Como lo señala el profesor Martínez Peláez, el libro “persigue la formación de un concepto más amplio de la patria guatemalteca, a tono con las exigencias democráticas de la época que nos ha tocado vivir” (ver Martínez Peláez, “Introducción” 14); enunciación que pone de manifiesto cómo *La Patria del Criollo* afinca su interlocución política en la corriente democrática radical del ideario reformista de 1944.

Estas reflexiones adquieren mayor sentido cuando tenemos en consideración que la obra se inscribió en el proceso de radicalización de la izquierda guatemalteca a raíz de la ruptura democrática de 1954, al triunfo de la revolución cubana en 1959 y al fracaso de la invasión de la Bahía de Cochinos: hechos que precedieron a la formación del movimiento guerrillero en los años sesenta y al fortalecimiento de la perspectiva nacionalista en su proyecto político. El proceso de construcción del proyecto político de la izquierda guatemalteca se atiene no solamente a diversidad de transformaciones en el tiempo que hay que estudiar con mayor detenimiento, sino a la conformación posterior de debates políticos coincidentes con el desarrollo de sus diversas agrupaciones, en los que *La Patria del Criollo* jugó un papel fundamental como un medio privilegiado para ampliar el acercamiento del proyecto revolucionario a la juventud universitaria guatemalteca.¹⁰

⁹ El giro político del movimiento comunista internacional contra el fascismo impulsado por la invasión de la Alemania nazi a la Unión Soviética en 1941, la disolución de la *Tercera Internacional* en 1943, el auge de los planteamientos del comunista norteamericano Earl Browder (1891-1973) acerca de buscar nuevas vías de transformación del capitalismo en un sistema social justo y las directrices del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética de 1956, condujeron a un replanteamiento de la política de los partidos comunistas latinoamericanos frente al imperialismo estadounidense y los programas políticos de las respectivas burguesías nacionales. Este replanteamiento, dotaría de fuerza creciente a una línea reformista que se orientó al apoyo y participación del comunismo latinoamericano en proyectos políticos burgueses y de desarrollo capitalista. A pesar de estos virajes, no hay que perder de vista que hay una línea política e ideológica de fondo que permanecerá incuestionable: la concepción estalinista de la revolución por etapas, que aplicada a América Latina, lleva justamente a suponer la necesidad de una etapa de desarrollo capitalista que acabe con los restos de feudalismo en el continente y realice así la revolución democrática burguesa. (ver Fonet-Betancourt 228-233).

¹⁰ Para esta tarea, resulta necesaria la revisión del trabajo del profesor José Domingo Carrillo Padilla (ver 41ss.), en el que muestra la diversidad de corrientes ideológicas que sustentaron el programa político y militar de las organizaciones armadas guatemaltecas: el nacionalismo de los militares alzados en 1960; el trotskismo de la *IV Internacional* del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13); el marxismo-leninismo del Partido

En esta dirección, *La Patria del Criollo*, así como el sector académico de diversas corrientes y agrupaciones de la izquierda guatemalteca, adoptó una denodada postura crítica frente al desarrollo y planteamientos integracionistas de la *Antropología social norteamericana*, que al sostener la asimilación de los indígenas a la cultura ladina, rompía con el consenso funcional de sus diversas organizaciones sobre la importancia decisiva de la participación indígena en el proyecto revolucionario y se constituía en la prolongación académica de esa “guerra fría cultural” estudiada por la profesora Stonors Saunders que formara parte de la agenda exterior estadounidense. (ver Seminario de Integración Social Guatemalteca, Vol. I 7-14, Vol. II 7-14; Stonors Saunders). La aparición del libro de los profesores Carlos Guzmán Böckler y Jean Loup-Herbert contribuiría no sólo a fortalecer esta posición crítica de la izquierda guatemalteca sobre los problemas estructurales del país frente a la *tesis integracionista*, sino que también daría inicio a un debate académico y político interno de larga data.¹¹ Bajo estas consideraciones, paso a referir brevemente los debates académicos y políticos que rodean y refieren la escritura y posterior comprensión de una obra como *La Patria del Criollo*.

Los debates

La conformación de una postura crítica que hiciera frente a los planteamientos de la *Antropología social norteamericana* en la explicación de las problemáticas estructurales del país, es uno de los referentes con que debe ser leída *La Patria del Criollo*. Sus planteamientos, que otorgan una preeminencia a los factores económicos en la explicación de la realidad social de Guatemala en contraposición a los de carácter cultural –que son señalados por el profesor Martínez Peláez como “antropología culturalista”–; permiten identificar otro de los referentes académicos y

Guatemalteco del Trabajo (PGT); y el indigenismo reivindicado por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA). (ver Gordillo Castillo 193).

¹¹ Una revisión a profundidad de este debate se aborda en: Centro Iberoamericano de Formación de la Cooperación Española en Antigua Guatemala 11-53. En este libro se publicaron las intervenciones de los estudiosos Santiago Bastos, Máximo Ba Tiul y Edelberto Torres Rivas sobre la repercusión de las obras: *Guatemala: una interpretación histórico-social* y *La Patria del Criollo* en el análisis y comprensión de la realidad social y étnica de Guatemala.

políticos de su obra.¹² Estas argumentaciones, con el paso del tiempo, llegaron a demarcar diferencias fundamentales con los planteamientos del libro de los profesores Guzmán Böckler y Loup-Herbert, dando lugar a un prolongado debate sobre la definición del indígena que tuvo y tiene hoy dentro de la academia guatemalteca un alcance nacional, cuando en sus inicios, solamente se había desarrollado en el seno de las organizaciones de izquierda del país. (ver Álvarez Aragón 14).

Otro de los debates que hay que sumar alrededor de la escritura de *La Patria del Criollo* es el de la formación del capitalismo en el agro nacional, temática que en este libro está referida a una interpretación marxista ortodoxa de la “formación social” guatemalteca desde la perspectiva de la lucha de clases. Postura que fue posteriormente cuestionada académicamente en los trabajos de los profesores Julio César Pinto Soria y Julio Castellanos Cambranes, quienes demostraron la existencia de pequeños productores agrícolas que no estuvieron afectos a la composición de tierras –uno de los clivajes fundamentales de su interpretación del ascenso ladino en la apropiación de propiedad agraria– y cómo la pervivencia de la mano de obra coactiva *semigratuita* no impidió la capitalización de la tierra, ni la incorporación de Guatemala al sistema capitalista internacional bajo un “orden neocolonial”. Argumentación, que se contraponía a una explicación funcional y teleológica de la Historia basada en estadios, concepción que se puede apreciar en el desarrollo de esta obra y otros escritos. (ver Cal Montoya, “Prólogo” 12).

Las constataciones anteriores son temas aún pendientes que deberán ser abordados desde la Historia intelectual para efectuar una reconstrucción crítica de las condiciones de formación de las comunidades y discursos intelectuales y políticos de las élites revolucionarias guatemaltecas.¹³ Proceso, que visto desde el prisma de esta obra, no debe emprenderse sin tener

¹² Aspecto al que me refiero de manera más específica en la nota 15.

¹³ Edmundo Urrutia, coincidiendo con los planteamientos de José Domingo Carrillo y Virgilio Álvarez, señala que el debate sobre “la cuestión indígena y el cambio social” a pesar de ser de larga data, experimentó un “rompimiento epistemológico” en la década de los setenta con la publicación de los libros de Guzmán Böckler y Martínez Peláez; ya que al proponer una explicación de la totalidad de la estructura social guatemalteca en sus diversos niveles de complejidad, posibilitaron la efectiva nacionalización de un debate que parecía seguir bajo el influjo de la *antropología social norteamericana*. (Urrutia 96 ss.).

un profundo respeto por los debates de la época y sin dejar de abordar las tradiciones intelectuales que influenciaron a su autor y a su escritura, en este caso, el historicismo alemán, la dialéctica hegeliana y el marxismo. En esta dirección, hace falta todavía un emprendimiento sistemático para comprender la influencia de estas corrientes en la vasta cultura que el Profesor Martínez Peláez exhibía en sus clases, en sus intervenciones públicas y conversaciones con quienes le conocieron. Este esfuerzo quedaría incompleto si no emprendemos un análisis más detenido del desarrollo de la historiografía mexicana a partir del exilio republicano español, ya que Don Severo al haber sido alumno de intelectuales de la talla de Don Edmundo O’Gorman y Silvio Zavala en la Universidad Nacional Autónoma de México, recibió de ellos un influjo intelectual decisivo en la consolidación de su itinerario científico y personal como historiador.¹⁴ En este sentido, considero que merece mención aparte el estudio de la influencia que tendría en su persona el magisterio de Wencesalo Roces, la que después incidiría en las características más particulares de su pensamiento político.

Estando en Sevilla, conversaba con el colega Dr. Rullier Dueñas Zúñiga, profesor de Derecho en la Universidad de San Antonio Abad del Cusco (Perú), quien me refirió la importancia de la obra de José Carlos Mariátegui: *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. El título de esta obra me refirió inmediatamente al libro del Profesor Martínez Peláez. El mismo día leí febrilmente el libro de Mariátegui y pude comprobar lo decisiva que fue su influencia en los afanes del profesor Martínez Peláez por la construcción de una Historia interpretativa.¹⁵ Como bien lo señala el Arq. José Asturias Rudeke (41), esta obra tuvo un enorme impacto en la concepción que Don Severo Martínez tuvo de su libro. Esta constatación es otra invitación a leer *La Patria del Criollo* desde la influencia que Mariátegui imprimió en su concepción y alcances interpretativos, otorgándole así la dimensión latinoamericana que ha

¹⁴ Un ensayo sugerente sobre el desarrollo de la historiografía mexicana para dimensionar más apropiadamente el itinerario intelectual de Severo Martínez Peláez, se encuentra en Zermeño.

¹⁵ Destaco principalmente el planteamiento que hace Mariátegui sobre lo que denomina “el problema del indio”, argumentando que dicho problema no arranca de la cultura, sino de la economía, teniendo sus raíces en la propiedad de la tierra. Esta argumentación, estará presente en toda la obra severiana. (ver Mariátegui 61-67).

alcanzado al igual que la obra del gran intelectual peruano recientemente reeditada en Venezuela dentro del proyecto editorial “Biblioteca Digital Ayacucho” en el año 2007, acompañada de un sendo prólogo del sociólogo ecuatoriano Aníbal Quijano que puede consultarse libremente por Internet. Ahora que mencionamos los alcances de *La Patria del Criollo* deseo finalizar esta modesta intervención con algunas reflexiones finales sobre esta dimensión de su obra.

Alcances e influencia

Partiendo de algunas inferencias críticas que he señalado sobre *La Patria del Criollo* y del desarrollo actual de las ciencias humanas, podríamos señalar la insostenibilidad de algunos de sus planteamientos, especialmente los referidos a la conflictividad social en términos de lucha de clases, la articulación de los mecanismos de explotación en la cadena productiva y el economicismo prevaleciente en su explicación histórica.¹⁶ Esta crítica, que podría fácilmente caer en el “actualismo” del que debemos escapar los historiadores, no impide de ninguna manera reconocer la amplia repercusión que tuvo este libro en la Historiografía internacional, como lo atestigua el libro que es objeto de este comentario, y seguirlo considerando hoy como un trabajo referencial no sólo para nuestros conocimientos sobre la Historia colonial centroamericana, sino

¹⁶ Si bien la profesora Ana Lorena Carrillo (51-61) señala, a partir de una revisión de los papeles personales del profesor Martínez Peláez, el contacto que éste tuvo con trabajos propios de las corrientes historiográficas francesa y británica que impulsaron la escritura de una “Historia social”, la primera y máxima obra del intelectual guatemalteco será finalmente, siguiendo a Dilthey, expresión de su propia concepción del conocimiento histórico como experiencia internalizada en la vida del historiador: en otras palabras, conocer, interpretar y teorizar su realidad para impulsar el cambio social. A este respecto, acota con vehemencia el profesor Martínez Peláez acerca de la pertinencia de sus opciones teóricas y metodológicas para el análisis histórico presente en su obra: “Ambos conceptos [refiriéndose a la ‘explotación’ y ‘clase social’] son grandes aciertos de la economía política, han ampliado enormemente las posibilidades del análisis histórico, son manejados con provecho por los historiadores importantes de nuestro tiempo, y no hay ningún motivo para mantenerlos desterrados del ámbito de nuestra historiografía.” (Martínez Peláez, “Introducción”13). Lo expuesto con anterioridad, permite comprender la ausencia de los abordajes estructuralistas y comparativos de los trabajos de Laslett, Samuel, Hobsbawm y Thompson en la obra del historiador guatemalteco, quien estaba consecuentemente convencido, desde su ideario político, del aporte decisivo del marxismo tradicional a la reflexión histórica para impulsar un nuevo proyecto de sociedad en Guatemala.

también para el desarrollo de la Historia profesional en el país.¹⁷ La necesidad de proseguir el debate académico sobre su obra no debe llenarnos de temor sino de expectativas por desarrollar un reconocimiento renovado y creativo que el legado de sus escritos significa e implica para el quehacer actual de los historiadores guatemaltecos. Su obra, nos muestra que aún en nuestra actualidad, el poderío material de las élites económicas y el peso ideológico de la colonia perviven en la sociedad guatemalteca. Asimismo, nos alerta sobre la importancia de la labor del historiador para impulsar un nuevo proyecto de sociedad. Propósito que en nuestro país pasa por la formación, en sus palabras, de “un concepto más amplio de la patria guatemalteca” en el que estemos debidamente incluidos todos sus habitantes. (Martínez Peláez, “Introducción” 14). *La Patria del Criollo* no habla solamente del país que hemos sido, sino también del que podemos ser. La riqueza de sus aportaciones teóricas, historiográficas y políticas sigue vigente y llena de nuevas lecturas, como bien lo atestiguan las recientes contribuciones al estudio de su obra impulsadas por los colegas Jorge Murga, Ana Lorena Carrillo, quien ha hecho una lectura muy audaz desde un diálogo entre la Historia y la Literatura; y la de un servidor, publicada recientemente en México (Cal, “La historiografía”). Seguimos hasta hoy sorprendidos de la riqueza que tuvo el debate generado a partir de la presentación de la segunda edición del libro compilado por el colega Óscar Peláez y el que presentamos hoy, en el último Congreso Centroamericano de Historia celebrado en San José, Costa Rica en julio de 2008.¹⁸ Todo ello, es muestra de la vitalidad que esta obra sigue teniendo para el desarrollo de las ciencias sociales en Guatemala y Centroamérica. Nos queda una revisita de otros escritos del Profesor Severo

¹⁷ Severo Martínez Peláez, junto a sus compañeros de generación, Héctor Humberto Samayoa Guevara, Pedro Tobar Cruz, José Daniel Contreras y Ernesto Chinchilla Aguilar, contribuyeron decisivamente a la fundación de la Historiografía guatemalteca moderna. (ver Luján Muñoz).

¹⁸ En esta presentación de la reedición del libro del profesor Óscar Peláez dentro del IX Congreso Centroamericano de Historia, participaron los profesores Danilo Dardón, Enrique Gordillo Castillo e Iván Molina Jiménez bajo moderación de quien suscribe. Posteriormente a la presentación de los panelistas, se contó con las profundas y sentidas intervenciones de los profesores Héctor Pérez Brignoli y George Lovell acerca de las aportaciones del libro del profesor Martínez Peláez para el desarrollo de la historiografía centroamericana. El profesor Lovell hizo un extenso comentario acerca del proceso de edición y traducción al inglés de *La Patria del Criollo* que llevó a cabo junto al profesor Christopher Lutz. La divulgación de su obra al público de habla inglesa era uno de los mayores anhelos intelectuales de Severo Martínez Peláez, según comentarios de historiadores que le conocieron personalmente.

Martínez que no han sido estudiados, como el que publicara sobre los motines de indios en *Estudios Sociales Centroamericanos* en 1974 (Martínez Peláez, “Los motines”) y en el *Boletín de Antropología Americana* de 1981 (Martínez Peláez, “Importancia”). *La Patria del Criollo* constituye una cesura en el desarrollo de la historiografía centroamericana no solamente porque es una genuina obra de Historia al contar con solidez teórica, erudición en las fuentes y calidad literaria; sino también porque recupera la dimensión de la Historia como proyecto social¹⁹ de la misma manera que lo hizo en su vida y obra el gran historiador marxista cubano Manuel Moreno Fraginals; quien junto a Don Severo hicieron de la Historia no solamente un ejercicio erudito, sino ante todo un proyecto de vida pensado desde los humildes, finalmente los verdaderos protagonistas de la Historia.

Bibliografía

- Álvarez Aragón, Virgilio. “I. Una cuestión teórica de fondo”. *Conventos, aulas y trincheras. Universidad y movimiento estudiantil en Guatemala*. Guatemala, USAC–FLACSO, 2002.
- Asturias Rudeke, José Enrique. “Historia de un historiador”. *La Patria del Criollo. Tres décadas después*. Ed. Oscar Guillermo Peláez Almengor. Guatemala: Editorial Universitaria, 2000.
- Cal Montoya, José Edgardo. “Prólogo. ‘Desarrollo económico y social de Guatemala (1868-1885)’: Fuente secundaria para comprender el proyecto liberal de 1871”. *Aspectos del desarrollo económico y social de Guatemala, a la luz de fuentes históricas alemanas (1868-1885)*. Ed. Julio Castellanos Cambranes, Julio. Guatemala, FLACSO, 2007 (Colección Lecturas de Ciencias Sociales, Vol. 1).
- Cal Montoya, José Edgardo. *Los estudios históricos recientes sobre la Reforma Liberal de 1871 en Guatemala*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide–Departamento de Geografía, Historia y Filosofía, 2003 (Investigación de Doctorado. Dra. Cinta Canterla, directora).

¹⁹ “Un número creciente de guatemaltecos intuye, sin equivocarse, que nuestra afirmación como pueblo exige que aprendamos a renegar de nuestro pasado en tanto que es un pasado colonial; o lo que es lo mismo; la necesidad de reconocernos y afirmarnos más bien en nuestras posibilidades latentes proyectadas hacia el porvenir”. (Martínez Peláez, “Introducción” 14).

- Cal Montoya, José Edgardo. “La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez. Trazos iniciales para un debate”. *Caleidoscopio* 22 (2007): 27-69.
- Carrillo, Padilla, Ana Lorena. *Árbol de Historias. Configuraciones del pasado en Severo Martínez y Luis Cardoza y Aragón*. Guatemala: Ediciones del Pensativo–Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- Carrillo Padilla, José Domingo. *La rebelión frente al espejo. Desigualdad social, diversidad étnica y subordinación de género en la guerrilla de Guatemala (1960-1996)*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes–Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2008.
- Castellanos Cambranes. *Aspectos del desarrollo económico y social de Guatemala, a la luz de fuentes históricas alemanas (1868-1885)*. Guatemala, FLACSO, 2007 (Colección Lecturas de Ciencias Sociales, Vol. 1. Prólogo de José Cal Montoya).
- Castellanos Cambranes. *Ruch’ojinem Qalewal. 500 años de lucha por la tierra. Estudios sobre propiedad rural y reforma agraria en Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj, 2004.
- Centro Iberoamericano de Formación de la Cooperación Española en Antigua Guatemala. *Lectura a fondo. El debate 36 años después. Tierra e identidad 96.06. Género y violencia*. Antigua Guatemala: Agencia Española de Cooperación Internacional, 2007.
- Cullather, Nick. *PBSUCCES. La operación encubierta de la CIA en Guatemala, 1952-1954*. Guatemala: Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales, 2002.
- Fornet-Betancourt, Raúl. “Etapa stalinista o época del estancamiento dogmático del marxismo (1941-1948)”. *Transformaciones del marxismo. Historia del marxismo en América Latina*. México, Plaza y Valdés, 2001.
- Gordillo Castillo, Enrique. “Severo Martínez Peláez y la ‘ciencia revolucionaria’ guatemalteca”. *La Patria del Criollo. Tres décadas después*. Ed. Oscar Guillermo Peláez Almengor. Guatemala: Editorial Universitaria, 2000.
- Guha, Ranahit. *Las voces de la Historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Jeffreys-Jones, Rhodri. *Historia de los servicios secretos norteamericanos*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2004
- Lovell, George, y Christopher Lutz. *Historia sin máscaras. Vida y obra de Severo Martínez Peláez*. Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales / CEUR, 2009.
- Luján Muñoz, Jorge. “La primera generación de Historiadores graduados en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1945-1958”. *Revista UVG* 12 (2002): 29-38.

- Lutz, Christopher. *Santiago de Guatemala : Historia social y económica, 1541-1773*. Guatemala: Editorial Universitaria, 2005.
- Mariátegui, José Carlos “El problema del indio”. *Textos básicos*. Selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano. México: FCE, 1991.
- Martínez Peláez, Severo. *La Patria del Criollo: An Interpretation of Colonial Guatemala*. Edición de W. George Lovell y Christopher H. Lutz. Traducción de Susan M. Neve y W. George Lovell. Durham, N.C.: Duke University Press, 2009.
- Martínez Peláez, Severo. “Introducción”. *La Patria del Criollo. Ensayo de interpretación sobre la realidad colonial guatemalteca*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Martínez Peláez, Severo. “Importancia revolucionaria del estudio histórico de los movimientos de indios”. *Boletín de Antropología Americana* 3 (1981): 163-168.
- Martínez Peláez, Severo. “Los motines de indios en el período colonial guatemalteco”. *Estudios Sociales Centroamericanos* 5 (1973): 201-228.
- Murga Armas, Jorge. *La tierra y los hombres en la sociedad agraria colonial de Severo Martínez Peláez*. Guatemala: Iximulew, 2008.
- Peláez Almengor, Oscar Guillermo, ed. *La Patria del Criollo. Tres décadas después*. Guatemala: Editorial Universitaria, 2000.
- Pinto Soria, Julio César. “Guatemala: el indígena, la nación y la historia. Algunas reflexiones en torno a la obra de Severo Martínez Peláez”. *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala* 1.4 (1999): 3-21.
- Sabino, Carlos. *Guatemala, la historia silenciada (1944-1989)*. Guatemala: FCE, 2007 (Tomo I. Revolución y Liberación).
- Seminario de Integración Social Guatemalteca. *Integración Social en Guatemala*. Vol. I. Guatemala: Tipografía Nacional, 1956.
- Seminario de Integración Social Guatemalteca. *Integración Social en Guatemala*. Vol. II. Guatemala: Tipografía Nacional, 1956.
- Stonors Saunders, Frances. *La CIA y la Guerra Fría Cultural*. Madrid: Debate, 2001.
- Taracena Arriola, Arturo. “Guatemala: el debate historiográfico en torno al *mestizaje*, 1970-2000”. *Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*. Eds. Darío Euraque, Jeffrey Gould y Charles Hale. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 2004. 79-110.
- Taracena Arriola, Luis Pedro. “La Historia Cultural en Guatemala: una cenicienta historiográfica”. *La Historia Cultural en Centroamérica. Balance y perspectivas*. Eds.

- Juan José Marín Hernández, Patricia Vega Jiménez y José Cal Montoya. Guatemala, USAC–Centro de Estudios Folklóricos, 2007.
- Urrutia, Edmundo. “La subjetividad desdichada de los intelectuales guatemaltecos”. Eds. Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla. *Intelectuales y política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico*. Rosario: Homo Sapiens, 2003.
- USAC–CEUR. *Severo Martínez Peláez, In Memoriam: La Patria del Criollo, un cuarto de siglo después*. Guatemala: USAC–CEUR, 1998 (Serie Documentos para la Historia Nos. 9-10).
- USAC-Facultad de Ciencias Económicas. “Severo Martínez Peláez y su obra”. *Revista Presencia* 40 (2001).
- Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. *Severo Martínez Peláez, In Memoriam: La Patria del Criollo, un cuarto de siglo después*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala / Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 2008.
- Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. *Antecedentes históricos del desarrollo económico-social, crecimiento urbano y regional de Guatemala*. Guatemala, USAC–CEUR, 2007.
- Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. “José Severo Martínez Peláez: las raíces coloniales de la sociedad guatemalteca”. *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia* 3^a. Época, (1998): 176-191.
- Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. *Desenvolvimento capitalista, crescimento urbano e urbanização na Guatemala: 1940-1984*. São Paulo: Universidade de São Paulo–Faculdade de Economia, Administração e Contabilidade, 1989 (Dissertação Mestrado. Doutora Vera Lúcia Fava, orientadora). En castellano: Velásquez Carrera, Eduardo Antonio. *Desarrollo capitalista, crecimiento urbano y urbanización en Guatemala, 1940-1984*. Guatemala: CEUR–Municipalidad de Guatemala.
- Zermeño Padilla, Guillermo. “Notas para una evolución de la historiografía en México en el siglo XX”. *Espacio, Tiempo y Forma* 10 (1997): 441-456.